

Tejiendo Redes de Cambio: Una intervención comunitaria para fortalecer la organización en Los Altos de San Isidro, Atenas¹

Weaving Networks of Change: A Community Intervention to Strengthen the Organization in Los Altos de San Isidro, Atenas

María Paula Barrientos Alfaro² 

Jocksuan Jesús Córdoba Calderón³ 

Allison Valeria Fernández Vargas⁴ 

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue propiciar un espacio de articulación comunitaria entre la Asociación Administradora de los Sistemas de Acueductos y Alcantarillados Comunes (ASADA) de Los Altos de San Isidro y otras asociaciones del cantón de Atenas, con el propósito de promover la organización respecto al Plan Regulador y otras necesidades en común. Como principales resultados se encontró que factores como la afectividad, el liderazgo y los vínculos son esenciales para movilizar el compromiso y la participación comunitaria. Por otra parte, se identifica en los grupos con los cuales se realizó la intervención, una identidad de resistencia que surge ante la necesidad de un balance entre la protección ambiental y el desarrollo socioeconómico de la comunidad. Desde las asociaciones se sugieren alternativas como la agroecología, el turismo ecológico, la bioconstrucción, entre otras., que puedan contribuir al desarrollo social, económico y ambiental; esto en contraposición con lo propuesto desde el gobierno local, según lo mencionado por las personas de dichas asociaciones. A partir de las actividades realizadas, se lograron reconocer y priorizar las necesidades de la comunidad, así como establecer acciones concretas para abordarlas.

Palabras clave: articulación comunitaria, participación comunitaria, redes comunitarias, Plan Regulador.

¹ Práctica realizada en el Módulo de Psicología de la Organización Comunitaria, Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, bajo la supervisión de M.Sc. Marco Rojas Lizano. Correo electrónico: marco.rojaslizano@ucr.ac.cr

² Universidad de Costa Rica. Alajuela, Costa Rica. Estudiante de Bachillerato y Licenciatura en Psicología. Correo electrónico: barrientosmariap@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-3529-6474>

³ Universidad de Costa Rica. Alajuela, Costa Rica. Estudiante de Bachillerato y Licenciatura en Psicología. Correo electrónico: jocksuan2002@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-7072-2975>

⁴ Universidad de Costa Rica. Alajuela, Costa Rica. Estudiante de Bachillerato y Licenciatura en Psicología. Correo electrónico: allison.fernandezvargas@ucr.ac.cr ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-8119-0257>
DOI: <https://doi.org/10.15517/wl.v19i2.62143>

Recepción: 27/11/2023 Aceptación: 29/11/2024

ABSTRACT

The objective of this study was to provide a space for community articulation between the Administrative Association of the Communal Aqueduct and Sewer Systems (ASADA) of Los Altos de San Isidro and other associations in the Atenas canton, with the purpose of promoting organization with respect to the Regulatory Plan and other common needs. As main results, it was found that factors such as affectivity, leadership and bonds are essential to mobilize community commitment and participation. On the other hand, an identity of resistance is identified in the associations that arises from the need for a balance between environmental protection and socioeconomic development of the community. Alternatives such as agroecology, ecological tourism, bioconstruction, among others, are suggested; this in contrast to what is proposed by the local government, as mentioned by the people of the association. From the activities carried out, it was possible to recognize and prioritize the needs of the community, as well as to establish concrete actions to address them.

Key words: Community articulation, community participation, community networks, regulatory plan.

Introducción

El siguiente artículo contempla los resultados del proceso de práctica desarrollado en el Módulo 1026 Psicología de la Organización Comunitaria de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Dicho proceso se realizó junto con la ASADA⁵ de los Altos de Naranjo en San Isidro de Atenas, una organización con alrededor de 20 años de trayectoria, que, en su labor de administrar el acueducto de la zona, también realiza importantes esfuerzos en temas de reforestación con especies nativas, protección de nacientes, educación ambiental, entre otros.

Además, desde esta asociación se ha abordado la preocupación por promover la participación comunitaria en torno a la construcción de políticas públicas, específicamente, en la elaboración del Plan Regulador que, en la actualidad, de la manera en que ha sido propuesto, posee una serie de implicaciones que afectan a la comunidad, centrándose en la protección ambiental, pero dejando de lado el desarrollo socioeconómico, según lo comentado por las personas de la asociación⁶. Para esto plantean alternativas de producción acordes con el respeto a la naturaleza. Asimismo, el presidente de la ASADA indica que la Municipalidad del cantón no los consideró para la elaboración del Plan Regulador. Cabe

⁵ Asociación Administradora de Acueductos y Alcantarillados Comunes.

⁶ Si bien la ASADA de Los Altos tiene una perspectiva crítica de cuidado de la naturaleza y los recursos naturales, también apunta al desarrollo económico y social del distrito.

destacar que San Isidro es uno de los distritos del cantón de Atenas con el Índice de Desarrollo Social más bajo (57.51)⁷. Por lo tanto, es que surge la necesidad de organizarse como comunidad para generar acciones que permitan que se les tome en cuenta y proponer un balance entre la protección ambiental y el desarrollo socioeconómico desde un punto de vista sostenible.

Partiendo de lo anterior, es que la intervención planteada tuvo como objetivo propiciar un espacio de articulación comunitaria entre la ASADA de Los Altos de San Isidro y otras asociaciones, con el propósito de promover la organización respecto al Plan Regulador y otras necesidades en común. Esto, teniendo en cuenta que la necesidad identificada al realizar el diagnóstico fue la poca participación comunitaria y la falta de vinculación entre asociaciones del distrito.

Para la elaboración de la propuesta, se consultó con el presidente de la ASADA a través de una reunión virtual, donde se abordaron temas relacionados con el contexto y las necesidades de la comunidad, así como la historia de la ASADA y otros aspectos relevantes. Además, se asistió a una reunión programada por la ASADA en colaboración con otras asociaciones, donde se pudo ampliar la información previamente recopilada y también conocer la comunidad, comprendiendo más sobre la dinámica comunitaria y específicamente de la asociación.

Ahora bien, la importancia de propiciar un espacio de articulación se abordó desde lo propuesto por Montero, quien señala que la participación comunitaria es un proceso que le permite a las mismas comunidades generar transformaciones dentro de sí mismas, a través de diferentes actores, actividades, valores y objetivos compartidos, compromisos, entre otros⁸. Por lo que las actividades propuestas en la intervención se enfocaron en la identificación de necesidades de las comunidades de San Isidro, el establecimiento de acciones para la atención de las necesidades más urgentes, así como informar y generar discusión sobre el Plan Regulador. Esto se planteó como un punto de partida para la

⁷ Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, Área de Análisis del Desarrollo, *Índice de desarrollo social 2017* (San José: MIDEPLAN, 2018), 32.

https://documentos.mideplan.go.cr/share/s/BXb_ILLDRowqVI_zHV3NadQ

⁸ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos* (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2004), 109.

vinculación y el trabajo conjunto de las distintas asociaciones que participaron en la actividad.

Abordaje teórico- metodológico

Para el desarrollo del proceso se tuvo en cuenta que la psicología comunitaria es una disciplina que enfatiza la importancia de considerar el entorno y las interacciones sociales en pro del bienestar de las personas, en lugar de centrarse únicamente en corregir las deficiencias individuales o de la comunidad. Esta disciplina busca que las personas tengan control de su realidad y su entorno mediante la creación de nuevas oportunidades sociales y el desarrollo de recursos personales⁹. Por lo tanto, su importancia radica en que posibilita el fortalecimiento de la comunidad y la creación de recursos que pueden tener un impacto duradero en la salud mental y el bienestar de las personas, así como en las comunidades en su conjunto.

Teniendo en cuenta lo anterior, la participación de las comunidades cobra gran importancia para que estas sean sujetos activos en la transformación de sus realidades. La participación comunitaria corresponde a la acción conjunta de un grupo con intereses y objetivos similares. Es un proceso de intercambio de conocimientos, que se conforma por las relaciones, la colaboración, la organización y la reflexión¹⁰, lo que indica que, sin relaciones e interacciones, no existe la participación comunitaria. Cuando esto sucede puede deberse a la noción que poseen las personas sobre estos procesos, por ejemplo, Chirino y Lamus, mencionan que en ocasiones la participación comunitaria es vista por sus actores como un proceso más de representación que de decisión, por lo que hay poca disposición de las personas a participar de la toma de decisiones relacionadas con su comunidad, actuando más como sujetos pasivos¹¹.

Por ello, para lograr una participación activa, es necesario que los procesos emprendidos desde el trabajo con comunidades se contemplen siguiendo la lógica planteada

⁹ Montero, *Introducción a la psicología*, 32.

¹⁰ Montero, *Introducción psicología*, 32.

¹¹ Cristina Chirino y Tibusay Lamus de Rodríguez, «Modelo educativo para la participación comunitaria mediante el pensamiento crítico en la construcción de las comunas», *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía* 4 (2017): 110, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=576866903004>

por Fals-Borda en Jiménez-Domínguez¹², respecto a la vivencia participativa horizontal, es decir, buscando entrelazar e intercambiar los saberes de las personas de la comunidad con aquellos de los agentes externos, los cuales son un medio para que las comunidades se apropien de sus experiencias, así como de sus conocimientos, lo que les permite proponer acciones para transformar su propia realidad (es).

Siguiendo esta línea, Montenegro et al., plantean que la construcción y deconstrucción de la comunidad es llevada a cabo por las personas que la conforman, y la participación activa de los individuos es esencial para enfrentar los factores internos y externos que afectan a la comunidad y su tiempo¹³. Ahora bien, la participación de los habitantes de una comunidad aumenta o disminuye según sean las acciones que se llevan a cabo en conjunto, lo que depende de las relaciones y redes que se establezcan, ya que mientras más y de mejor calidad sean las relaciones y redes establecidas, mayor potencialidad de acción se tendrá ante cualquier circunstancia presentada. Estas redes se forman por diversos motivos, entre ellos se destaca el poder reconocer en la otra persona circunstancias de vida similares por haber vivido en un contexto sociohistórico parecido, el cual es un proceso que afecta a toda la comunidad pese a las características diferentes que puedan presentar cada individuo¹⁴.

Por su parte, un aspecto donde resulta fundamental la participación de las comunidades corresponde al desarrollo de los Planes Reguladores, los cuales corresponden a “un instrumento de planificación local donde se definen las políticas de desarrollo y los planes de la distribución de territorio mediante leyes, mapas y otros documentos”¹⁵, sin embargo, si la elaboración de estos no se hace desde la horizontalidad entre los gobiernos locales y las comunidades, es necesaria la integración de las asociaciones comunitarias para poder garantizar su derecho a la participación. Por tal motivo, propiciar un espacio de

¹² Bernardo Jiménez-Domínguez, comp., *Subjetividad, participación e intervención comunitaria: Una visión desde América Latina* (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2008), 74.

¹³ Marisela Montenegro, Alicia Rodríguez y Joao Pujol, «La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias», *Psicoperspectivas* 2 (2014): 33, doi: <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue2-fulltext-433>

¹⁴ Maribel Gonçalves de Freitas y Maritza Montero. «Las redes comunitarias». En *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad*, por Maritza Montero (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2006), 173-201.

¹⁵ Paulina Chaverri, *Planes reguladores participativos: del discurso al aprendizaje real*. (San José: Asociación CODECE, 2008), 10.

articulación entre la ASADA de Los Altos de San Isidro y otras organizaciones, con el propósito de promover la organización en relación con el Plan Regulador y otras necesidades en común, es de gran importancia.

Ahora bien, para el siguiente artículo se planteó como estrategia metodológica la sistematización de la experiencia de práctica. Según Jara, la sistematización de experiencias corresponde a:

Aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora¹⁶.

Por lo tanto, además de la recuperación de la intervención realizada para orientar acciones futuras en el contexto de la organización comunitaria, se busca comprender las dinámicas internas y los aprendizajes que se gestan en dicho contexto, así como la realidad de la comunidad con la que se trabajó.

Con el fin de recolectar información para llevar a cabo el taller, se realizó una revisión documental, así como una reunión virtual con el presidente de la ASADA de los Altos (persona contacto), en esta se aplicó una entrevista semi estructurada para conocer aspectos relacionados con la historia de la comunidad y de la asociación, así como de sus necesidades e información de utilidad para elaborar el plan de intervención. Se decidió no grabar la entrevista, optando en su lugar por tomar notas detalladas para documentar la información relevante.

Posteriormente, se realizó una observación participante al visitar la comunidad y conocer a las personas miembros de la ASADA. Durante esta visita, se participó en una actividad que la asociación tenía programada¹⁷, lo que permitió reunir información valiosa

¹⁶ Óscar Jara. *Orientaciones teórico metodológicas para la sistematización de experiencias*. (Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias, 2011), 4.

¹⁷ La actividad consistió en una presentación sobre la reforestación con especies de árboles nativos, sus beneficios para el suelo y la fauna local, además de un espacio para la plantación de especies como Lorito, Guapinol, etc.

de las personas presentes. Además, se comentó al presidente de la ASADA la propuesta para el taller, quien sugirió algunos ajustes que podrían realizarse. Al finalizar la elaboración de la propuesta, se le mostró nuevamente al presidente para su aprobación.

Una vez obtenida la aprobación se desarrolló el taller propuesto. En el taller participaron 6 personas (2 hombres y 4 mujeres), con edades entre los 30 y 50 años, provenientes de distintas comunidades del distrito de San Isidro de Atenas, específicamente de San Isidro, Pavas y los Altos de Naranjo. Entre quienes asistieron se encontraban presidentes (as) y representantes de las Asociaciones de Desarrollo de estas comunidades, así como de la ASADA de los Altos de Naranjo y una representante de CAANSIA. El taller inició con una actividad rompehielos, en la que se solicitó a las personas participantes mencionar aspectos sobre sí y sobre su comunidad (asociación a la que pertenecen, qué aspectos rescatan de sus comunidades, necesidades, entre otros). Luego, se generó un espacio en el que las personas discutieron sobre el Plan Regulador y expresaron sus inquietudes al respecto; y posteriormente, se llevó a cabo un mapeo de necesidades, en el que identificaron las problemáticas de sus comunidades utilizando íconos sobre un mapa del distrito de San Isidro.

Por último, se realizó una matriz de Eisenhower¹⁸ para categorizar las necesidades más urgentes y llegar a acuerdos para plantear formas de abordarlas y movilizar los procesos de acción respectivos. Una vez finalizada la intervención, se efectuó su respectiva evaluación mediante una entrevista semiestructurada en modalidad virtual al presidente de la ASADA de Los Altos, la cual fue grabada y transcrita. Además, se aplicó un cuestionario de preguntas abiertas a las personas presidentas y representantes de las demás asociaciones a través de Google Forms. Cabe agregar que la información de las entrevistas, la observación y el taller se sistematizó mediante el uso de bitácoras¹⁹.

Por otro lado, la información se analizó mediante un análisis por categorías temáticas²⁰ que surgieron de la revisión de la información teórica, así como de los datos

¹⁸Herramienta de gestión del tiempo que posibilita la jerarquización de las tareas en aquellas que deben de realizarse de manera urgente y las que pueden posponerse. Permite establecer las responsabilidades, los encargados/as y las tareas que pueden delegarse a otra persona (Llopis y Camacho, 2020).

¹⁹ Cada persona investigadora utilizó su propia bitácora para luego desarrollar una bitácora grupal.

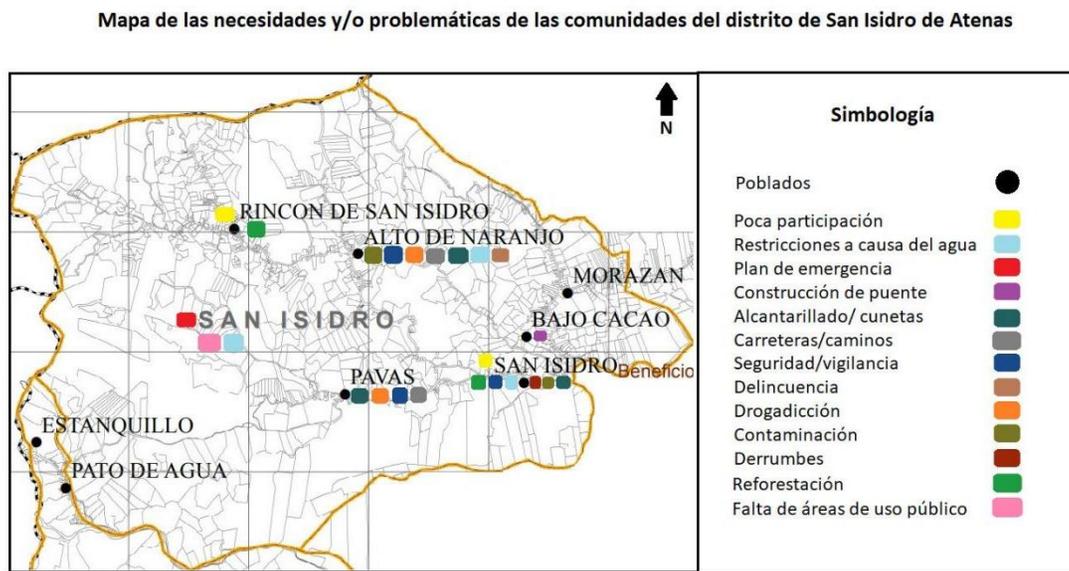
²⁰ Se establecieron las siguientes categorías en función de la información recopilada durante la experiencia práctica y la teoría del curso: Organización comunitaria, redes comunitarias, liderazgo, afectos y vínculos, identidad comunitaria, factores que movilizan la participación comunitaria.

recolectados en las bitácoras durante la observación, las anotaciones de la primera entrevista, la información recopilada en el taller, los materiales elaborados en este, la transcripción de la entrevista de evaluación y los cuestionarios.

En cuanto a los insumos realizados en el taller, los resultados fueron sistematizados en un mapa y una infografía, respectivamente, y fueron entregados a la ASADA.

Figura 1

Mapa de las necesidades y problemáticas de las comunidades del distrito de San Isidro de Atenas.²¹



Como resultado del mapeo se obtuvo que las necesidades más urgentes fueron la planificación de acciones en torno a la participación en el Plan Regulador, la realización de un Plan de Emergencia y la gestión de un puente seguro sobre el río Cacao. Estas se encuentran ligadas a otra necesidad, la cual corresponde a la poca participación por parte de las personas vecinas de las comunidades. Otras necesidades/problemáticas se encuentran relacionadas con la seguridad, el alcantarillado, la falta de espacios públicos, la contaminación, la drogadicción, derrumbes, zonas que aún necesitan ser reforestadas, entre otros.

²¹ Nota: Elaboración propia a partir de Municipalidad de Atenas, Mapa Atenas [modificado].

Resultados y Discusión

La intervención con la ASADA de Los Altos se realizó siguiendo la línea de lo propuesto por Castro, quien señala que la labor de la psicología en los procesos comunitarios es promover la comunidad mediante “procesos educativos y organizativos al interior de las comunidades que hagan posible su participación activa y plena en la reflexión sobre su situación, sus necesidades y problemas en la formulación de propuestas y en la ejecución de acciones”²². Es a partir de esto que se propusieron las actividades mencionadas buscando propiciar un espacio de acercamiento y reflexión con respecto a las necesidades en común que poseen las asociaciones de las comunidades de San Isidro (Asociación de Desarrollo Integral de San Isidro, Altos de Naranjo y Pavas (ADI), Asociaciones Administradoras de Sistemas de Acueductos y Alcantarillados Comunes (ASADAS), y el Centro de Estudios para el Desarrollo Sostenible y la Comisión Ambiental de Altos de Naranjo (CAANSIA), y una vez identificadas dichas necesidades, permitir que se lleguen a acuerdos que propicien la transformación de su realidad.

Ahora bien, las actividades realizadas son consideradas un paso significativo hacia la articulación comunitaria entre las diferentes asociaciones de la zona de San Isidro, siendo este el principal propósito de la intervención, por ejemplo, el presidente de la ASADA de los Altos mencionó al respecto “creo que el objetivo de la actividad que fue digamos, abrir el espacio para dialogar entre nosotros de las cosas que hacían falta o las cosas digamos que estamos viendo en común este se dio muy bien [...]”.²³

Asimismo, algunas de las personas que completaron el cuestionario de evaluación mencionaron respecto a la actividad en términos de promover la articulación comunitaria y la organización, lo siguiente: “muy buena estrategia para organizar un distrito”, “muy grata, ojala se cumplan los objetivos establecidos”. Esto refleja no solo una percepción positiva de la actividad, sino también la expectativa de que las acciones propuestas puedan llevarse a cabo.

²² Clemencia Castro, *La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. Hacia una propuesta alternativa* (Universidad de Guadalajara, 1993), 7.

²³ Persona A, entrevista virtual con personas autoras, 22 de junio de 2023.

En relación con esto, Gonçalves de Freitas y Montero, proponen que la organización comunitaria es el proceso por el cual, un grupo de personas comprometidas con una comunidad trabajan juntas para distribuir tareas, asignar responsabilidades, seguir normas grupales y sistematizar la información obtenida durante dicho proceso, con el objetivo de alcanzar metas que beneficien a la comunidad y mejoren su calidad de vida²⁴. Es así que esta se convierte en un catalizador que puede generar redes y vínculos más sólidos entre los individuos y grupos, dando lugar en ocasiones, a una mayor participación y compromiso con la comunidad en pro de su bienestar²⁵.

No obstante, esto abarca más allá del trabajo en conjunto, y es que las redes de organización comunitaria “son un entramado de relaciones que mantiene un flujo y reflujo constante de informaciones y mediaciones organizadas y establecidas para un objetivo en común: el desarrollo, fortalecimiento y alcance de metas específicas de una comunidad en un contexto particular”²⁶. Cabe agregar que estas parten desde la horizontalidad en las relaciones, sin embargo, no todo es consenso, también hay puntos de tensión y disidencias.

Las ideas mencionadas anteriormente se pueden ver reflejadas en el trabajo en el que se encuentra inmersa la ASADA de los Altos, dado que desde esta asociación se ha gestado el interés de comunicarse y conectar con otras organizaciones comunitarias para poner en acción las fortalezas y recursos que poseen, con el fin de satisfacer sus necesidades y asegurar su involucramiento en procesos de participación ciudadana. Sobre esto, el presidente de la ASADA menciona que “de pronto uno anda en su rollo pudiendo desarrollar estrategias en conjunto para que sea más fácil por ejemplo captar fondos o recoger votos del consejo municipal (...)”²⁷

Siguiendo esta línea, Gonçalves de Freitas y Montero, señalan que las redes comunitarias, dentro de las dinámicas de organización de las comunidades, representan una fuente esencial de recursos y participación, tanto para las comunidades como para la ciudadanía en general. Estas potencian el poder local y ciudadano, dando lugar a formas nuevas y tradicionales de ocupar el espacio público, las cuales pueden considerarse como formas alternativas de acción política. Las redes comunitarias son parte de la actividad y de

²⁴ Gonçalves de Freitas y Maritza Montero, «Las redes comunitarias», 180.

²⁵ Gonçalves de Freitas y Montero, «Las redes comunitarias», 180.

²⁶ Gonçalves de Freitas y Montero, «Las redes comunitarias», 181-182.

²⁷ Persona A, entrevista virtual con personas autoras, 22 de junio de 2023.

la resistencia de las comunidades que buscan abrirse camino como parte de la sociedad civil, demostrando su rol en el apoyo y la transformación de la sociedad²⁸.

Un ejemplo de lo anterior corresponde a que desde la ASADA y demás asociaciones se busca “generar propuestas respecto al Plan Regulador que sean un balance entre la protección ambiental y el desarrollo socioeconómico a través de alternativas como la agroecología, el turismo ecológico, la bioconstrucción, entre otras; esto en contraposición con lo propuesto desde el gobierno local”²⁹. De ahí que, el surgimiento de un movimiento de articulación y resistencia contra la política tradicional y las limitaciones que esta impone, y el hecho de que se gestó desde un espacio rural- comunitario, deja entrever la relevancia que tiene el establecimiento de redes entre las organizaciones comunales para desarrollar acciones que impacten el desarrollo de la política pública.

Otro aspecto importante es que las redes comunitarias funcionan como fuente de líderes comunales. Es necesario agregar que los procesos de organización comunitaria no involucran a toda la población, sino que las comunidades producen grupos y personas que se hacen cargo de la dirección de las actividades o procesos, precisamente las o los líderes comunitarios, quienes aportan su estilo personal, motivaciones, sesgos, y tipo de liderazgo³⁰. Esto es relevante, ya que durante la intervención se trabajó específicamente con las personas presidentes de las ASADAS y las Asociaciones de Desarrollo (ADI) mencionadas anteriormente, así como con una persona representante del Centro de Estudios para el Desarrollo Sostenible y la Comisión Ambiental de Altos de Naranjo (CAANSIA). Estas personas se caracterizan por ser líderes comunitarios activos, involucrados en la toma de decisiones y la articulación de actividades para el desarrollo de sus comunidades.

Lo anterior se evidenció al ver cómo desde estas posiciones se planifican estrategias para extender y promover la participación del resto de la comunidad, aunque ocasionalmente resulta complicado considerando aspectos como la motivación e interés de la población³¹. Aquí es donde podría ser relevante la integración desde la identificación, brindando la posibilidad de que se produzca la idea de un nosotros que lleve a la construcción de un vínculo y un espacio de solidaridad, seguridad y pertenencia; lo cual facilitaría el trabajo en

²⁸ Gonçalves de Freitas y Montero, «Las redes comunitarias», 198.

²⁹ Persona A, entrevista virtual con personas autoras, 03 de abril de 2023.

³⁰ Gonçalves de Freitas y Montero, «Las redes comunitarias», 180.

³¹ Persona C, comunicación personal en el taller, 03 de Junio del 2023.

la comunidad³², así como el surgimiento de nuevas y nuevos líderes que posibiliten relevos generacionales cuando se considere necesario.

De igual forma, es importante ver cómo en el proceso de construcción de las redes comunitarias se ve impactada la vida y la identidad de las personas que pertenecen a las asociaciones y que trabajan por las comunidades, dado que estas comparten acciones, fracasos, triunfos, preocupaciones, alegrías³³, y es que el vínculo de comunidad que se genera entre estas supone también una fuente de soporte emocional, ya que, como se pudo escuchar a partir de la experiencia de las personas pertenecientes a las asociaciones de San Isidro, en muchas ocasiones experimentan sensaciones de cansancio, y de desánimo, pero encuentran en ellos y ellas la fuerza y el apoyo necesario para continuar³⁴. Esto da lugar a importantes procesos de identidad y pertenencia que se detallan más adelante.

Ahora bien, un aspecto que se considera una fortaleza de la ASADA de los Altos en relación con la organización comunitaria corresponde a la interdisciplinariedad, tanto la que hay dentro de esta como la que han logrado uniendo esfuerzos con otras asociaciones e instituciones tales como CAANSIA, por mencionar un ejemplo; encontrándose así profesionales de diferentes áreas que van desde la psicología social, la enfermería, la biología, la antropología, entre otros.

Castro, indica que la interdisciplinariedad supone un esfuerzo colectivo en torno a una problemática común e implica la intercomunicación de manera continua y la acción en conjunto de personas de diversas disciplinas, sin embargo, la labor comunitaria desde la interdisciplinariedad va más allá de este trabajo en conjunto y se convierte en un espacio de reciprocidad, intercambio y enriquecimiento equitativo. La autora agrega que, para desarrollar acciones conjuntas, las personas se descentran de su disciplina para abordar la problemática desde una visión más amplia, lo que da lugar a una cooperación orgánica, enfocada en las personas y en su realidad³⁵.

Lo anterior se ve reflejado en la labor de la ASADA, donde si bien las personas ponen sus conocimientos al servicio de la comunidad, se evidencia que los esfuerzos y el compromiso va más allá de dichas disciplinas. Esto les ha permitido, como se recopiló

³² Montero, *Introducción a la psicología*, 99.

³³ Montero, *Introducción a la psicología*, 99.

³⁴ Persona D, comunicación personal en el taller, 03 de Junio del 2023.

³⁵ Clemencia Castro, *Los procesos comunitarios*, 12-13.

durante la observación participante, llevar a cabo procesos para la identificación y la protección de nacientes, la introducción de especies de árboles nativos, la comprensión de procesos relacionados con las políticas públicas, así como las formas en las que estas afectan a la comunidad y acciones para organizarse. Es así como la interdisciplinariedad también posibilita la identificación de soluciones adaptadas a la realidad, y la variedad de perspectivas fomenta el aprendizaje colaborativo, fortalece la cohesión y puede generar un empoderamiento de la comunidad en cuestión.

Asimismo, se considera importante señalar que todas las interacciones entre las personas suponen una forma de conocimiento. Por lo tanto, además del conocimiento científico o técnico que pueda existir dentro de una comunidad o proveniente de agentes externos, el saber popular es una forma de conocimiento fundamental en el trabajo de las comunidades³⁶. Este permite rescatar el conocimiento acumulado por las personas en su entorno y contexto sociocultural para abordar y solucionar problemas comunes, tomar decisiones y establecer acciones que beneficien a la comunidad.

Por tal motivo, para el proceso de práctica fue fundamental el poder encontrarse con diversos actores comunitarios que poseen una participación activa, así como conocimientos, historias y percepciones diversas respecto a las comunidades de San Isidro, ya que esto enriquece la comprensión acerca del abordaje que se hace de las necesidades y problemáticas dentro de la comunidad, así como del funcionamiento de las dinámicas de trabajo.

Por otra parte, como se mencionó anteriormente, se rescata del proceso la importancia del liderazgo comunitario en el desarrollo y cumplimiento de metas específicas en una comunidad, ya que, la falta de articulación con otras asociaciones ha afectado la labor de la ASADA. Dicha falta de redes comunitarias dificulta la implementación de actividades y proyectos, como lo son el plan preventivo ante desastres y la participación en la elaboración del Plan Regulador. Dicho esto, el presidente de la ASADA refiriéndose al taller indica “para mí fue un éxito vernos a las personas que fuimos, y saber que habíamos un grupo de personas que estamos en disposición de tocar temas que normalmente no abordamos”³⁷

³⁶ Margarita Ussher, «Articulación de saberes en el trabajo comunitario» (congreso, Universidad de Buenos Aires, noviembre de 2014).

³⁷ Persona A, entrevista virtual con personas autoras, 22 de junio de 2023.

Es así que el liderazgo comunitario se muestra como una cualidad fundamental para superar estas dificultades. Figuras como el presidente de la ASADA de los Altos, quien busca movilizar a la comunidad y a otras personas en posiciones de liderazgo, con el fin de establecer vínculos y trabajar en conjunto, logran crear un impacto significativo para el beneficio de las comunidades. Por lo que, como señala Montero, la relación entre el líder comunitario y las demás personas del grupo debe ser estrecha, continua y de intercambio, estos y estas deben ser capaces de influir en quienes los rodean, así como ser capaces de escuchar ideas, propuestas, consejos, advertencias y críticas para incorporarlas fructíferamente a su trabajo. El liderazgo comunitario, la participación y el compromiso forman un trío que explica la resistencia, la actividad y el carácter político de la comunidad³⁸.

Continuando con los aspectos que generan movilidad, participación e identidad dentro de una comunidad, se puede mencionar los afectos y las emociones, ya que estas, como explica Gutiérrez, influyen directamente en las organizaciones sociales, siendo las comunidades emocionales un concepto que se refiere a aquellos sentimientos y emociones que se comparten entre un grupo y generan un sentido de comunidad y solidaridad³⁹.

El proceso emocional que atraviesa una comunidad a lo largo de su historia, sus problemas y logros en común es lo que progresivamente unen a sus miembros; más allá de una meta, son los sentimientos de pertenencia y deseo de retribuir y aportar al otro los que influyen más en su vínculo. Este proceso se ve influenciado por la cultura, la economía y la política propia de la sociedad en la que se genera la comunidad⁴⁰. En relación con lo anterior, las personas participantes mencionaron en el cuestionario que “todos somos tocados por las mismas problemáticas” y “es bonito participar y ser útil para otros, aunque tengamos diferentes opiniones”.

Además, Gutiérrez menciona cómo el escuchar de las voces de los líderes de las comunidades es una forma de identificar las emociones que fluctúan e influyen en la manera en que estas organizaciones trabajan en conjunto. En la ASADA de los Altos y en las diversas

³⁸ Maritza Montero, «El liderazgo comunitario», en *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad* (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2006), 93- 117.

³⁹ Tatiana Gutiérrez, «Comunidades emocionales. Afectividades y acción colectiva en organizaciones sociales comunitarias de base en Bogotá (reseña de libro)», reseña de *Comunidades emocionales. Afectividades y acción colectiva en organizaciones sociales comunitarias de base en Bogotá*, de Diana Peláez, *Nómadas*, 2021. Doi: 10.30578/nomadas.n54a18

⁴⁰ Gutiérrez, «Comunidades emocionales».

organizaciones vecinas, sus representantes y líderes muestran estos sentimientos y emocionalidad que se ven reflejados y aceptados por los demás miembros, generando un arraigo del sentimiento de inconformidad y deseo de progreso para su comunidad, lo que es aquello que les moviliza para continuar con sus labores y al mismo tiempo ser voceros/as para el resto de la comunidad⁴¹. Otro aspecto que influye en esto es la memoria colectiva, la cual es aquella memoria compartida entre los miembros de una comunidad que se construye a través de la transmisión de historias, tradiciones, símbolos y rituales que forjan la identidad de la comunidad⁴².

Aunado a lo anterior, se podría decir que la memoria colectiva está ligada a la identidad y al papel que juega en los recuerdos y construcción de lazos de una comunidad. En el caso de la ASADA de los Altos de San Isidro, se logra identificar cómo los recuerdos y anécdotas sobre su relación con el acueducto y participación en las actividades de conservación y educación ambiental en el pasado, permiten crear lazos y compromisos con la protección de los recursos hídricos y generar la participación de las actividades de la ASADA.

Otro concepto que resulta pertinente mencionar es el de las heridas de la memoria, debido a que estas hacen referencia a los distintos traumas o sufrimientos pasados que una comunidad ha experimentado. Tales eventos generan un impacto duradero en su identidad y en la forma de relacionarse con el pasado y el presente⁴³. Esto se ve reflejado en el hecho de que existen experiencias en común que forjan sentido y lazos que luego son transmitidas por medio de historias a las futuras generaciones, y que crean una memoria colectiva que da paso a la generación de identidad para la comunidad.

Por otra parte, para hablar de identidad comunitaria es importante establecer la lucha en la que se encuentran las y los integrantes de la ASADA en la actualidad. A partir del taller realizado, se logró aclarar la situación en la que está inmersa la población de San Isidro con respecto al Plan Regulador, puesto que las personas miembros de las diferentes asociaciones después de compartir sus experiencias, pensamientos y sentimientos, han manifestado que la

⁴¹ Gutiérrez, «Comunidades emocionales».

⁴² Julio de Zan, «Memoria e identidad» (ponencia, Universidad Católica de Santa Fe, julio de 2007).

⁴³ De Zan, «Memoria e identidad».

Municipalidad, a través de este proyecto, ha dejado de lado el desarrollo socioeconómico del distrito, provocando así una gran preocupación a estos grupos.

Y es que, si bien la ASADA y demás asociaciones están comprometidas con la protección ambiental, el enfoque del Plan Regulador en este aspecto puede interferir con el progreso socioeconómico de las personas habitantes, puesto que para proteger el recurso hídrico se propuso evitar la construcción en varias zonas de San Isidro, así como otras actividades relacionadas con la producción agropecuaria y la economía. No obstante, desde las asociaciones se contemplan propuestas para lograr un desarrollo sostenible que incluya tanto la protección del ambiente como el desarrollo social y económico, como ya se mencionó.

Considerando que algunas personas de las comunidades reconocen las repercusiones del proyecto municipal es que le plantean a esta institución poder participar en la toma de decisiones que se propongan respecto al Plan Regulador, no obstante, la respuesta que obtienen es negativa. En el taller se señaló que la Municipalidad indica que, “para participar en las decisiones o reuniones relacionadas con el Plan Regulador, es necesario que la persona cuente con cierto grado académico”⁴⁴. Ahora bien, este requerimiento ignora que, en Atenas, según el Plan de Desarrollo Humano Local del cantón⁴⁵, una gran parte de la población no terminó la primaria, lo que podría deberse a que se dedicaron a la agricultura y tuvieron que abandonar sus estudios. Además, la mayoría de las personas habitantes del cantón no completaron la secundaria.

Por lo tanto, dicha situación es compleja ya que se están tomando decisiones sin tener en cuenta la opinión de las personas que se verán afectadas por estas y se les deja en una posición vulnerabilizada. Además, se debe tener en cuenta que, según el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU), para desarrollar un Plan Regulador es necesario que la Municipalidad incluya a distintos actores sociales en la toma de decisiones por medio de un proceso de consulta y diálogo, y estos actores deben ser incluidos como centrales y no únicamente como consultivos. Sin embargo, no es mencionado en el Manual de Planes

⁴⁴ Persona B, comunicación personal en el taller, 03 de Junio del 2023.

⁴⁵ PNUD- FOMUDE, *Plan de Desarrollo Humano Local 2010-2020, Cantón de Atenas* (San José: PNUD-FOMUDE, 2009), 25,
<https://www.atenasmuni.go.cr/images/documentos/PlanDesarrolloHumanoLocalCantonAtenas.pdf>

Reguladores que las y los civiles que participen deban contar con algún grado de escolaridad en específico⁴⁶.

Partiendo del impedimento de la Municipalidad para que las personas vecinas de San Isidro puedan involucrarse y dar su opinión con respecto al Plan Regulador, es que las personas de las asociaciones mencionan la necesidad de intentar cambiar su situación y ser tomadas en cuenta en un proceso que influye directamente en sus estilos de vida y en el de sus seres queridos⁴⁷. Es por esta razón que se consideran en una lucha en la que repetidamente deben solicitar que se respeten sus derechos. Con respecto a esta lucha, es importante comprender la manera en la que esta actúa en la vida de las y los miembros de los grupos, puesto que, como plantea da Costa y de Castro e Silva, a partir de la inconformidad de los valores éticos/políticos que son impuestos por las instituciones dominantes, puede surgir una identidad de resistencia que genera una movilización por parte de actores sociales en posiciones desfavorables o desvalorizadas. Dichos actores proponen a través de los medios a su alcance, una resistencia y nuevas formas de vida, así como valores distintos a los que establece la institución dominante⁴⁸.

A partir de lo anterior se puede reconocer que en la lucha se moviliza una identidad comunitaria, y así mismo se promueve la participación social, la cual se caracteriza según el grupo que la construye. Sobre esto, da Costa y de Castro e Silva, señalan que la participación social puede ser entendida como “(...) toda posibilidad de actuar socialmente, creada, conquistada, negociada e inventada en lo colectivo (...)”⁴⁹. Además, la situación de las asociaciones de San Isidro es un claro ejemplo de que en la sociedad pueden surgir acciones de actores sociales que apuntan a la valoración de culturas y a que las personas tengan la posibilidad de tener el control de sus propias vidas y ambientes en los que viven⁵⁰. Respecto a esto último, es importante mencionar que al hablar de la relación persona-ambiente, se quiere hacer referencia a que las y los habitantes de San Isidro no solamente son seres sujetos

⁴⁶ Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo, *Manual de Planes Reguladores como Instrumento de Ordenamiento Territorial* (San José, INVU, 2018), 51, <https://www.invu.go.cr/documents/20181/32857/Manual+de+Planes+Reguladores+como+Instrumento+de+Ordenamiento+Territorial>.

⁴⁷ Comunicación personal en el taller, 03 de Junio del 2023.

⁴⁸ Samira Lima da Costa y Carlos Roberto de Castro e Silva, «Afecto, memoria, lucha, participación y sentidos de comunidad», *Pesquisas e Práticas Psicossociais 2* (2015): 286.

⁴⁹ Da Costa y de Castro e Silva, «Afecto, memoria, lucha», 286.

⁵⁰ Da Costa y de Castro e Silva, «Afecto, memoria, lucha», 285.

a los cambios que sucedan a su alrededor, sino que también tienen la posibilidad de transformar su entorno.

Ahora bien, además de la identidad de resistencia, se pudo encontrar otro tipo de identidad a partir del trabajo con los grupos, siendo esta la identidad de proyecto. Esta consiste en que a través de diversos actores sociales se plantean nuevas formas de vida y valores éticos/políticos contrarios a los determinados por las instituciones dominantes⁵¹. Aquí se debe mencionar que la construcción de identidad puede variar según las necesidades del grupo, teniendo en cuenta que estos últimos no son estáticos, sino que se encuentran en constante transformación, ya que se conforman por seres heterogéneos.

En relación con el caso de San Isidro, la contraposición entre los grupos y la Municipalidad es evidente. Por un lado, están las personas integrantes de las asociaciones quienes desean que San Isidro, además de proteger el ambiente, también progrese socioeconómicamente, y, por otra parte, se tiene a la Municipalidad, la cual tiene como objetivo principal el desarrollo del medio ambiente. Aquí es importante recalcar que los tres tipos de desarrollo mencionados son beneficiosos para la zona, sin embargo, cada parte tiene sus prioridades que requieren atender y para que esto suceda, debe existir un acuerdo entre ambas. Además, es importante reconocer la posición de la ASADA y demás asociaciones, las cuales indican querer ser algo más que solo un recurso que beneficia a los territorios vecinos. Por lo tanto, se demuestra un claro ejemplo de un proyecto de progreso.

Una vez mencionados los tipos de identidad encontrados en los grupos, es relevante hacerse la pregunta sobre qué factores pueden llevar a promover la participación social y la identidad comunitaria, es decir, ¿qué es lo que moviliza que las personas quieran pertenecer a un grupo y accionar desde sus comunidades? Como factor principal se pudo encontrar el vínculo familiar, debido a que gracias al espacio compartido que se logró, se pudo hallar que algunos de los y las participantes tenían algo en común y esto era el querer mejorar la calidad de vida de San Isidro para que sus familiares, especialmente hijos e hijas, pudieran disfrutar de una seguridad que a las personas miembros de las asociaciones se les ha negado o se les ha impedido en muchas ocasiones. Este deseo de seguridad se ve explícito en todas las necesidades destacadas en la Matriz de Eisenhower, como, por ejemplo, tener un puente

⁵¹ Da Costa y de Castro e Silva, «Afecto, memoria, lucha», 286.

sobre el río Cacao construido adecuadamente y crear un Plan de Emergencias. Además, con respecto al Plan Regulador, las personas de los grupos buscan disponer de sus terrenos y, de esta forma, garantizar el hogar para sus hijos, hijas y nietos/as.

Por otra parte, se destaca que algunas de las personas que actualmente son parte de la ASADA, tenían familiares que, en algún momento, participaron en la agrupación, lo cual pudo haber influido en el sentido de pertenencia de las y los miembros. Además, en los espacios compartidos se observó la presencia de algunos niños, por lo tanto, es posible que estos sigan siendo parte de estos y crezcan viendo a sus padres seguir trabajando en la capacidad de acción de la comunidad. Aunado a lo anterior, una de las representantes que se encontraba el día en que se llevó a cabo el taller, mencionó que desde que ella era una niña acompañaba a su padre a reuniones comunitarias, lo cual jugó un papel fundamental en que ella quisiera seguir asistiendo en este tipo de agrupaciones destinadas a los intereses de la comunidad⁵².

Lo anterior se puede relacionar con la afectividad, puesto que tal como indica Montero, la afectividad es motivadora y esta tiene que ver con sentimientos que movilizan el compromiso y la participación comunitaria⁵³. La afectividad tiene la capacidad de motivar a defender algo que repercute profundamente en un colectivo, ese algo, en el caso de San Isidro, podrían ser sus familias, quienes generan en los miembros un sentido de responsabilidad con sus seres queridos y en el ambiente en el que se desenvuelven. Además, Goodwin et al., señala que al momento de organizarse en la comunidad no solamente se buscan intereses materiales, sino también proteger a los seres amados⁵⁴. En el caso de San Isidro, se logra identificar que el factor familia atraviesa a las asociaciones generando así un punto en común, el cual propicia la articulación a través de la identificación con el otro y la solidaridad.

Finalmente, es importante mencionar que a través de los afectos las personas de una comunidad brindan a esta sus memorias personales y familiares, y a su vez, generan con otros integrantes las memorias colectivas, estas son la memoria de un grupo, la cual se caracteriza

⁵² Persona D, comunicación personal en el taller, 03 de junio del 2023.

⁵³ Maritza Montero, *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos* (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2004), 133.

⁵⁴ Jeff Goodwin, James M. Jasper y Francesca Polletta, «Dimensiones emocionales de movimientos sociales», en *The Blackwell Companion to Social Movements*, ed. por David A. Snow, Sarah A. Soule y Hanspeter Kriesi (Oxford: Blackwell Publishing, 2004), 413-432.

por ser inclusiva, puesto que se conforma por distintas narrativas e interpretaciones, no obstante, las memorias colectivas siempre se construyen alrededor de lo que existe en común entre la heterogeneidad.⁵⁵

Conclusiones

A modo de conclusión, se debe de rescatar la importancia que posee la organización comunitaria para el establecimiento de vínculos y redes basadas en el compromiso, la participación, la disposición de recursos, el fortalecimiento del poder local y la consecución de metas en conjunto. Teniendo también en consideración que las redes comunitarias son generadoras de transformaciones significativas y dinamizadoras de nuevas formas de acción política que impactan tanto a la comunidad como a la esfera social en general, así como la individualidad de las personas que participan en estas agrupaciones, que en ocasiones provienen de contextos donde es común la participación comunitaria por parte de sus padres, madres u otros familiares, como se pudo ver en la mayoría de las personas participantes.

En cuanto a la intervención como tal, y según la evaluación de las personas participantes, esta cumplió con su principal objetivo, el cual consistía en generar un espacio de acercamiento y articulación entre las distintas asociaciones del distrito de San Isidro. Sin embargo, se sugirió la importancia de implementar más sesiones de trabajo para una mejor continuidad de las actividades.

Ahora bien, respecto a las actividades implementadas durante la sesión de trabajo, las personas indicaron que la dinámica utilizada al inicio de la actividad fue efectiva para fomentar la participación y promover el diálogo entre sí. Por otra parte, la mayoría tuvo una experiencia positiva al participar en el mapeo colectivo y considera que esta herramienta facilitó la identificación adecuada de las problemáticas y necesidades de las comunidades. Además, las y los participantes destacaron la importancia de la herramienta, puesto que esta les ayudó a visualizar y priorizar las necesidades de la comunidad.

Siguiendo con la matriz de Eisenhower, la mayoría de participantes indicó que esta es una estrategia eficaz para establecer prioridades y llegar a acuerdos. Asimismo, destacaron la importancia de la herramienta para identificar y priorizar las necesidades de la comunidad,

⁵⁵ Da Costa y de Castro e Silva, «Afecto, memoria, lucha», 287.

así como establecer acciones concretas para abordarlas. Por otro lado, se identificó una impresión general positiva sobre el taller en términos de promover la articulación comunitaria y la organización en relación con el Plan Regulador y otras necesidades en común. De igual manera, se encontró una respuesta positiva respecto a la existencia de un consenso sobre las ideas y propuestas generadas sobre las necesidades de San Isidro y la forma de articularse para hacerles frente.

Igualmente, la mayoría se sintió bien respecto a su participación en la actividad y considera que se generó un espacio inclusivo y respetuoso para todos y todas. En general, las respuestas indican que las personas participantes consideraron que las actividades tuvieron un impacto positivo y que las acciones propuestas pueden ser efectivas a largo plazo.

Por último, algunas personas sugieren que a nivel comunitario se necesita una mayor participación de la población y una mejor logística para acercar a las personas, por lo que proponen y desean ver una variedad de actividades y acciones para fortalecer la colaboración comunitaria. Algunas de las sugerencias incluyen actividades para involucrar a las y los jóvenes en las labores relacionadas con la mejora del pueblo, actividades deportivas y recreativas, culturales y de emprendimientos, actividades ambientales, así como la realización de talleres y capacitaciones para abordar temas específicos como la gestión de residuos y el cuidado del medio ambiente. Dichas respuestas apuntan al desarrollo de actividades que puedan mejorar la calidad de vida en San Isidro y fortalecer la colaboración comunitaria.

Referencias

- Castro, Clemencia. *La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. Hacia una propuesta alternativa*. Universidad de Guadalajara, 1993.
- Chaverri, Paulina. *Planes reguladores participativos: del discurso al aprendizaje real*. San José: Asociación CODECE, 2008.
- Chirino, Cristina y Tibisay Lamus de Rodríguez. «Modelo educativo para la participación comunitaria mediante el pensamiento crítico en la construcción de las comunas». *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía* 4 (2017): 110-131. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=576866903004>

- Da Costa, Samira Lima y Carlos Roberto de Castro e Silva, «Afecto, memoria, lucha, participación y sentidos de comunidad», *Pesquisas e Práticas Psicossociais* 2 (2015): 283- 291.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1809-89082015000200006&lng=es
- De Zan, Julio. «Memoria e identidad». Ponencia pronunciada en la Universidad de Católica de Santa Fe, julio de 2007.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1666485X2008000100003&script=sci_arttext
- Gonçalves de Freitas, Maribel y Maritza Montero. «Las redes comunitarias». En *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad*, por Maritza Montero, 173-201. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2006.
- Goodwin, Jeff, James M. Jasper y Francesca Polletta. «Dimensiones emocionales de movimientos sociales». En *The Blackwell Companion to Social Movements*, editado por David A. Snow, Sarah A. Soule y Hanspeter Kriesi, 413-432. Oxford: Blackwell Publishing, 2004.
- Gutiérrez, Tatiana. «Comunidades emocionales. Afectividades y acción colectiva en organizaciones sociales comunitarias de base en Bogotá (reseña de libro)». Reseña de *Comunidades emocionales. Afectividades y acción colectiva en organizaciones sociales comunitarias de base en Bogotá*, de Diana Peláez, *Nómadas*, 2021. Doi: [10.30578/nomadas.n54a18](https://doi.org/10.30578/nomadas.n54a18)
- Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo. *Manual de Planes Reguladores como Instrumento de Ordenamiento Territorial*. San José: INVU, 2018.
<https://www.invu.go.cr/documents/20181/32857/Manual+de+Planes+Reguladores+como+Instrumento+de+Ordenamiento+Territorial>.
- Jara, Óscar. *Orientaciones teórico metodológicas para la sistematización de experiencias*. Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias, 2011.
https://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf
- Jiménez-Domínguez, Bernardo, comp. *Subjetividad, participación e intervención comunitaria: Una visión desde América Latina*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2008.

Llopis Castelló, David, y Francisco Javier Camacho Torregrosa. «Gestión del tiempo». *Universitat Politècnica de València*, 2020. <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/142710/Llopis?sequence=1>

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, Área de Análisis del Desarrollo. *Índice de desarrollo social 2017*. San José: MIDEPLAN, 2018. https://documentos.mideplan.go.cr/share/s/BXb_ILDRwqVI_zHV3NadQ

Montenegro, Marisela, Alicia Rodríguez y Joao Pujol. «La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias». *Psicoperspectivas* 2 (2014): 32-43. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue2-fulltext-433>

Montero, Maritza. *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2004.

Montero, Maritza. «El liderazgo comunitario», en *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad*, 93-117. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2006.

PNUD- FOMUDE. *Plan de Desarrollo Humano Local 2010-2020, Cantón de Atenas*. San José: PNUD- FOMUDE, 2009. <https://www.atenasmuni.go.cr/images/documentos/PlanDesarrolloHumanoLocalCantonAtenas.pdf>

Ussher, Margarita. «Articulación de saberes en el trabajo comunitario». Pronunciado en VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Universidad de Buenos Aires, noviembre de 2014. <https://www.aacademica.org/000-035/532.pdf>

Derechos morales de autoría: María Paula Barrientos Alfaro, Jocksuan Jesús Córdoba Calderón, Allison Valeria Fernández Vargas.



Esta obra está disponible bajo una licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>